

EL ZURRIAGO.

*Climáticas estan
estas cosas de la imprenta:
pero ... marcha el Zurriago
derecho como una vela.
No llueve á gusto de todos
pero....que tengan paciencia.*

Hoy salen los Zurriaguístas de sus casillas. Se separan por un rato del tono festivo, y van á discurrir como hombrecitos de juicio--

VERDADES ETERNAS.

La esperiencia y la razon son las conductoras del hombre en todas las operaciones en que se interesa su bien estar. Sabiamente cauta la naturaleza ligó nuestra felicidad con el uso de los dotes que ella nos ha prodigado. El castigo siempre camina en pos del error: esta es la sancion de la moral que es anterior á las leyes.

Si el Rey constitucional de España aplicase estas sublimes verdades á la historia de su propia vida, hallaría tantas confirmaciones de ellas,

cuantos han sido los pasos que ha dado en su carrera pública. Prescindimos de este depreciable examen; pero como súbditos fieles y como hombres libres, indicaremos á S. M. los escollos del oceano en que está navegando.

Edipo pereció en una borrasca: y con esto dió la sabiduría mithológica una gran leccion á los Reyes. -- La historia de los siglos nos presenta á cada paso escenas de dolor producidas por el error á que han conducido á muchos Monarcas las sugeriones de hombres perfidos: y cuando en el orizonte político se descubre en la actualidad una nube permanente, proxima á desencadenar sus furias contra los Reyes que intentan arrostrar la opinion general de los pueblos que han conocido sus derechos, creémos dar la prueba mas positiva de amor á la patria y al Rey, y de la rectitud de nuestras intenciones al desempeñar la idea que nos hemos propuesto.

Algunas de las victimas ilustres que han experimentado todo el rigor del destino, han sido indudablemente mas desgraciadas que culpables. El idioma de la verdad jamas habia llegado á sus oidos: la adulacion habia mecido su cuna y habia sido su perpetua guia. Dificil era por cierto que por una inspiracion espontanea saltasen la inmensa barrera que los separaba de sus pueblos. -- No es este el caso en que se encuentra el Rey constitucional de España. Una serie de infortunios le ha demostrado desde los primeros años de su vida que es hombre

y que padece como hombre. Despues los errores mismos han llamado á la verdad: esta se ha presentado á sus ojos con todo su esplendor. El idioma de la verdad ha resonado en su alcazar con aquel acento irresistible, á cuyo enérgico influjo caen pulverizadas todas las quimeras de la ambicion, todas las fantasmas del poder, todas las ilusiones que á manos llenas siembra la lisonja. S. M. pues, está en aptitud de poder oír la voz de la razon: de conocer sus verdaderos intereses: y de alejar de si para siempre la funesta prerogativa de ser constantemente engañado. Colocado entre el pueblo mas sensato de la tierra, y algunos malvados que extravian su razon, que lo vilipendian y que lo calumnian, un solo momento de reflexion deve bastarle para resolverse á marchar de corazón por la senda que le indica la España entera. Las voces de seis ú ocho personas no deven tener mas poderio en el animo de S. M. que las de doce millones de habitantes: S. M. debe combatir con el mayor ahinco su lamentable propension á las ideas de aquellos perfidos, puesto que á ellos debe las amarguras que han llenado su vida.--No recordamos en prueba de esta verdad las épocas á cual mas infelices que precedieron al mes de marzo de 1820: oculte para siempre un denso velo aquella espantosa perspectiva. Pero desde aquel momento venturoso en que S. M. oyó el clamor de la España y celebró con ella un pacto sagrado ¿á que hombres ha confiado sus des-

tinios? He aquí el origen de todos los males. Han sido llamados para regir la nave del estado hombres que no han hecho mas que encender la tea de la guerra civil, y derramar por todo el suelo español cuantas calamidades pueden oprimir á un pueblo. Hechos... hechos: tales son los testimonios irrefragables de que el Rey debe fiarse para acertar en la eleccion de ministros: hechos que acrediten hasta la evidencia su adhesion á las nuevas instituciones, y su energia para combatir con los partidarios del poder absoluto que ya no puede prevalecer en España: pero por una fatalidad no ha sucedido asi hasta el presente. -- La primera eleccion se creyó con error acertada por que recayo en liberales de 1812; pero estos hombres muy en breve dieron á conocer su ineptitud y que eran unos reconcentrados egoistas, que no pensaron mas que en prosperar y en que prósperasen lo *suyos* á espensas de la nacion, de la tranquilidad de esta, de su hacienda y de sus preciosas libertades. Tales hombres amasados en ambicion concibieron el horrendo plan, el atroz proyecto de calumniar, perseguir y llenar de amarguras á los hombres que habian roto sus grillos y que habian contribuido á sostenerlos en una reputacion usurpada y errónea. Ellos organizaron una conspiracion vasta y tenaz dirigida á destruir á Riego, al Heroé de la libertad, al caudillo de los hombres libres, al hombre célebre á quien la Europa entera deberá su emancipacion y

el despotismo su completa ruina.

Da compasion ver las ridículas tramas de que se valieron entonces esos miserables. Eterna será la memoria de aquellas *páginas* traidoras en que se atrincheró un Ministro hipócrita para lanzar con mas seguridad el hierro traidor y homicida. No puede llegar á mas el descaro y la ignominia. Interpelado en el mismo salon del Congreso, en los papeles públicos y en la tribuna popular á que formalizase su acusacion contra el ídolo de los españoles, los misterios, las reticencias enfáticas, los arqueos de cejas fueron su única contestacion. ¡Infame! Asi se adquirió el título de *Calumniador* que será inseparable de su nombre entre tanto que este suene. Nada podrá borrarselo, porque la opinion pública es justa y nadie la ataca impunemente. Tarde conoció S. M. su error; pero lo conoció al fin. Privó de su confianza á los que habian abusado de ella, y fué á depositarla... ¿en quién? La pluma se cae de las manos al considerar el hondo abismo que se abrió entonces á nuestros pies para sepultarnos á todos á la vez con el trono. En efecto, la estupidez, la malicia, el servilismo mas refinado, la ineptitud mas crasa, el mas culpable olvido de los deberes, el descaro mas insufrible, tales, tales fueron las prendas que adornaron á los electos.

La nacion española opuso á la ilusion que S. M. padecia la noble y sostenida expresion de su profundo desagrado. Su indigna-

cion se manifestó del modo mas enérgico. ; Cuanto esfuerzo no costó arrancar el velo mortífero que tenia el Rey delante de los ojos! Se arrancó por último... mas no: el Rey cedió á la necesidad, no al convencimiento: con harto sentimiento de su corazon se vió precisado á deponer aquellos seres nacidos para daño de la patria. Asi es que mientras los representantes del pueblo los declaraban privados de la fuerza moral, S. M. los colmaba de elogios en los oficios que se les pasaron noticiándoles su deposición. — La nacion compadeció al Rey entonces y esperó que se cansaria de girar en torno de una dicha mentida, de un fantasma aéreo, de una sombra de felicidad; cuando la felicidad verdadera está tan cerca del trono si el que le ocupa quiere fundar sus cimientos en la base de la popularidad.

No se pudo conseguir sin embargo que S. M. adoptase este saludable principio. Los errores se encadenan en la vida humana, y es difícil interrumpir su curso, especialmente cuando toman su origen en un principio arraigado, en una doctrina que se profesa, en una ilusion que no es dable deshacer. El Rey se hallaba en este caso. Se empeñó en unir su causa con la de los hombres que la nacion miraba con desconfianza, y nos dió el actual ministerio, el peor de cuantos le han precedido. — El peor, si señor: no vacilamos un momento en decirlo por que es

muy fácil probarlo. Si las causas se prueban por los efectos, considérense los que ha producido el nombramiento de los actuales ministros y por ahí juzguese de su bondad intrínseca. Las facciones robustecidas, la impunidad autorizada, nuevas bandas de conspiradores, nuevas tramas, nuevos planes más ramificados y estendidos que los anteriores, el nombre español despreciado en Europa, la Francia protegiendo ostensiblemente á los fautores del servilismo, la desconfianza, el espionaje, la guerra civil.... He aquí los bienes que nos han traído los Martínez de la Rosa, los Garelis, los Balanzás, los Moscosos. — ¿Y cómo dejaría de ser así? Estos hombres solo son conocidos por la constante resistencia que han hecho á las instituciones liberales que no son más que la aplicación efectiva de los principios que rigen en nuestra Constitución. Ellos se declararon enemigos de Riego, y por consiguiente del nuevo liberalismo creado por este hombre eminente en la gloriosa jornada de las Cabezas: ellos han votado constantemente contra las ideas populares: en la lucha de estas con el feudalismo y con el poder siempre se han colocado en este último partido: y próximo ya á cumplir el tiempo de sus poderes, no queriendo abandonar la empresa comenzada, se dieron prisa á proponer y sancionar unas leyes ominosas y muy poco dignas de un pueblo culto; como si dieran á entender á

los enemigos del régimen absoluto que ellos eran tambien sus partidarios, ó al menos que podian capitular con él en caso necesario, puesto que se declararon contra su mayor enemiga que es la exaltacion.

En toda esta conducta se ha echado en olvido un principio consignado en todas las páginas de la historia y mas particularmente en la de la revolucion francesa que por estar tan cerca de nosotros y por haber sido tan fecunda en grandes resultádos, no debe apartarse un momento de nuestra consideracion. En aquella época memorable se confirmó lo que todos los siglos habian demostrado: á saber: *que el mayor enemigo del trono es el que lo quiere asentar sobre las bases del poder absoluto, y que cuando un partido se propone apoyar esta opinion, es por que aspira á precipitar al monarca á quien adula, por ocupar en seguida su lugar.* Una fatalidad inexplicable oculta esta verdad á los ojos de aquellos mas interesados en adoptarla y seguirla.--- Pudiera enumerarse en su apoyo una larga serie de hechos históricos que parecen unicamente repeticion sucesiva de los que les precedieron; mas para evitar el fastidio que produciria esta narracion nos limitaremos á señalar uno solo que basta por todos.

Cuando los enemigos de la libertad, con el designio de calumniarla, nos citan á cada paso la revolucion francesa como para dar-

nos á entender que todos sus desastres se originaron de la exaltacion del liberalismo, olvidan que el servilismo fue su verdadero origen: que los realistas prófugos en Coblenza pagaban los asesinatos: que el hombre mas sanguinario que apareció entonces, era un mero agente de Luis XVIII. y del conde de Artois: y en fin, que Luis XVI. fue llevado al suplicio por sus mismos hermanos: por los mismos que tanto nos hablan ahora de legitimidad y de respeto al trono: por los mismos que suscitan contra los liberales y contra el Rey constitucional de España el odio de los gabinetes de Europa: por los mismos que protegen á Eguia y á Quesada: por los mismos en fin que pagan y alimentan dentro de España á los Morenos, á los Zaldivares, á los Misas y á los Jaimes.

Desde el principio de la revolucion se manifestó el odio de estos príncipes contra el desgraciado Luis XVI. El que hoy ocupa su lugar, escribia así en 13 de mayo de 1787 á su confidente Fitz-James que todavia vive. "Los *notables* no vacilarán un momento en vista de las piezas que les habeis presentado en creer que los hijos del Rey no son suyos. Estas piezas prueban hasta la evidencia la conducta culpable de la Reyna. Demostrado este hecho, ¿*Cuáles son sus consecuencias?* Todo esto no será muy agradable al Rey: pero siendo como es juguete de su muger, ¿merece reinar? Si, mi querido Fitz-Jame:

el Rey es un pobre hombre, y la Francia es digna de tener un verdadero Rey. = firmado = Luis Estanislao Javier."

Este mismo personage escribia al conde de Artois, su hermano en 28 de diciembre de 1792. "¿Qué importa que se nos haya hecho el desaire de dar el mando del ejército á Condé, si no puede faltar el *golpe* que se prepara? "Este golpe era sin duda el asesinato de Luis XVI.

Así lo prueba la carta siguiente escrita por Luis Estanislao Javier al mismo conde de Artois. "*Ta se dió el golpe*, murió Luis XVI..... su hijo se muere tambien. No olvidemos la utilidad que podemos sacar de este suceso."

Estos son unos datos irrecusables, revestidos de todos los caracteres de la autenticidad: datos que se han publicado en Europa, y que no han sido desmentidos por los autores de este horroroso drama: datos que hacen ver hasta el último grado de evidencia, el giro que toma en todas épocas esa faccion, que puesta entre los tronos y los pueblos y enemiga irreconciliable de estos y aquellos, parece destinada á mantener en las sociedades cultas el fuego de la guerra civil, como las Vestales alimentaban el fuego sagrado de la diosa á quien adoraban.

Si se necesita una prueba mas inmediata del verdadero modo de pensar de esos hombres, cuyos consejos preparan al Rey de Es-

paña una larga serie de calamidades, basta observar sus amistades, y sus alianzas los órganos de que se sirven, y las plumas que compran para estraviar la opinion pública, y presentar la nacion española á los ojos de la Europa entera como una horda de vándidos, como un foco permanente de desorden, de jacobinismo, de insurreccion y de perversidad. Los ministros de España, esos altos funcionarios públicos, depositarios de la dignidad del trono, se han unido íntimamente con aquellos pérfidos españoles, con aquellos prófugos de la causa nacional, con aquellos hombres sin honor y sin ley, que cuando yacia el Rey en prisiones compadecido por toda la Europa y defendido con tanta heroicidad por sus súbditos, se consagraron á la defensa del usurpador que le habia despojado de sus derechos, burlándose de la causa que la nacion defendia: los cuales creen lavarse de su mancha queriendo persuadirnos, como lo han dicho en muchos impresos, que S. M. fue el primer afrancesado: y he aqui en fin los que ahora pagados por el ministerio se han erigido en Censores de la España toda: en defensores de unas doctrinas verdaderamente subversivas, y en delatores públicos de los patriotas mas honrados y beneméritos. Deforma que el ministerio amalgamando de este modo las opiniones, ha puesto en la misma categoría al Rey y á sus mas acérrimos é implacables enemigos.

Esto lo vemos y lo lloramos todos los buenos españoles, siendo quizá nuestro Rey el único que no lo percibe. Tiempo es ya de que despierte de tan prolongado letargo; y de que identificándose con los liberales siga el sendero que ellos le indican, salvando así de las asechanzas y tramas de sus enemigos, su trono, su honor, su persona y su dinastía.

VARIEDADES.

Vamos en paz y en gracia de Dios huyendo, como el diablo de la Cruz, de denuncias y de denunciadores y mas que digamos sandeces y mas que copiemos cosas viejas é impertinentes, como la que sigue, que es un himno subersivo compuesto por el devoto Padre don Juan de Padilla Monge cartujo que floreció en el año de 1519. Este gran poeta autor de dos poemas sagrados que tituló: *Retablo de la vida de Christo, y triunfos de los apóstoles*, parece ser que era tan exaltado por la libertad, como el heróico gefe de los Comuneros de Castilla, de su propio nombre.—Alla va el himno; pero téngase presente que en nuestra opinion, no estamos ahora en el caso de que se alcen los Comuneros, porque.... las libertades no estan en peligro.

HIMNO

*No mas sufrimiento
No mas suplicar,
Alzaos, Comuneros,
La Patria librad.*

Alzaos si en efecto del noble Padilla
Las altas virtudes pensais imitar:
Alzaos y perezca la inmunda gavilla
Que leyes y fueros nos quiere arrancar.
Lanzad de vosotros el sueño ominoso
Oprobio del libre, de Iberia dolor:
Corred á las armas y el yugo afrentoso
Destrocese á impulso de vuestro furor.

No mas sufrimiento &c.

En vano los ruégos habeis empleado:
En vano dulzura quisisteis usar:
El vando inhumano, de orgullo llevado,
A miedo atribuye tan noble pensar.
Por eso los viles se muestran tan fieros:
Por eso redobla su audacia y rigor:
Corred y enseñadles con vuestros aceros
Que mora en vosotros del Cid el valor.

No mas sufrimiento &c.

Cid de esta Patria los roncros clamores,
Su ansioso lamento, su eterno llorar:
Hollada á las plantas de duros señores,
Tan solo la muerte le es dado esperar.
¡Padilla! mis hijos, salvadme, repite:
Salvaos de la infamia, salvando mi honor:
¡Posible es que nadie los hierros me quite!
¡Qué á fuertes Iberos ocupe el terror!

No mas sufrimiento &c.

Mirad nuestras leyes pisadas do quiera:
 Mirad el perjuro su frente elevar,
 Y al verse premiado, con voz altanera
 Mofarse del Libre y al pueblo abrumar.

Las rentas, el mando de toda la Iberia
 Estan en las manos del bando traidor,
 Y al digno patricio dolor y miseria
 Se deja en castigo de amar el honor.

No mas sufrimiento, &c.

Mirad á ese torpe gobierno ocupado
 En dar á las leyes el golpe mortal:
 Mirad cual al Libre persigue irritado,
 Miradlo á la patria clavando el puñal.

Y en tanto que en odio de vuestro civismo
 Por daros la muerte se afana cruel,
 Las tramas horribles del vil servilismo
 Pasivo, tranquilo presencia el infiel.

No mas sufrimiento, &c.

Colmóse la intriga, colmóse la afrenta:
 Los planes del malo se miran triunfar
 Y el siervo orgulloso la lid nos presenta
 Ansiando con sangre las leyes borrar.

De huestes esclavas la Iberia se inunda:
 Miradlas, armadas de rabia feroz,
 Monstrar á los pueblos la odiosa coyunda
 Y todo asolarlo con ímpetu atroz.

No mas sufrimiento, &c.

La patria sucumbe y ¿habrá todavía
 Quien dude un instante la espada empuñar?
 Si algun Comunero de tal cobardia
 Se hallaré animado, merece expirar.

Marchad á la gloria: volad, Comuneros.

La intriga y el dolo destruya el valor:
 La sangre vertida de déspotas flefos
 A Iberia asegure su dicha y honor.

No mas sufrimiento. &c

Huid los acentos de aquesas Sirenas
 Que claman reposo é invocan la paz:
 Que á fin de cargaros mejor las cadenas
 Letargo os inspira su boca falaz:

Anhele el cobarde la paz vergonzosa
 De vil servidumbre, de oprobio y bandon:
 Que el Libre prefiere la guerra gloriosa
 A tal ignominia y á tal afliccion.

No mas sufrimiento, &c.

¡Oh patria querida! tu llanto modera:
 Ya miro tus hijos al campo marchar:
 Las armas aprestan: la trompa guerrera
 Anuncia al esclavo: *tu fin va á llegar.*

Temblad por vosotros, odiosos tiranos:
 Del sueño profundo despierta el Leon:
 Quisisteis ahogarlo con pérfidas manos
 Temblad el castigo de tanta traicion.

No mas sufrimiento.

No mas suplicar:

Alzaos, Comuneros,

La Patria librad.

TRAGEDIA NUEVA.

LA BREVEDAD.

Acto prinero.

El teatro representa un *sable.*

Argumento.

Misericordia, imprevision.

Acto segundo.

El teatro representa unas *páginas*.

Argumento.

Pasteles con picardia.

Acto tercero.

El teatro representa unos *hilos*.

Argumento.

Picardias con pasteles.

Acto cuarto.

El teatro representa una Rosa y una llave
capona.

Argumento.

Muchisimos pasteles y picardias en grande.

Acto quinto.

El teatro representa un batiburrillo.

Argumento.

Muere hasta el *apuntador*.

Conclusion.

¡ Quien lo creyera!!!!

ORDEN DEL DIA.

DON TIN TIN EN LA AGONIA.

MADRID:

IMPRENTA DE DON ANTONIO MARTINEZ.

1822.